Habilidades del pensamiento e inteligencia emocional: aspectos necesarios para evitar la deserción en estudiantes

Thinking skills and emotional intelligence: necessary aspects to avoid dropping out in students

Ing. Marjorie Tatiana Arias Domínguez, Msc.
Universidad de Guayaquil
Unidad Educativa San José de la SBSG
Guayaquil - Ecuador
tatianaariasdd@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la importancia de la educación mediante el aprendizaje basado en el pensamiento y la inteligencia emocional como una forma de dar herramientas al estudiante en todos sus niveles para lograr un aprendizaje significativo y terminar sus estudios en diferentes niveles con éxito. Para esta reflexión se acudió a la consulta de diferentes autores y estadísticas nacionales e internacionales que dan un panorama de la situación académica de los estudiantes ecuatorianos. Una persona que maneja correctamente sus sentimientos y aprovecha las potencialidades de sus propias e innatas habilidades mentales tiene mayor oportunidad de alcanzar éxito profesional y personal y para esto la Instituciones Educativas tienen una gran responsabilidad y además una lucha constante ante las adversidades que se enfrentan los niños y jóvenes ecuatorianos.

Palabras claves

Inteligencia emocional, aprendizaje basado en pensamiento, deserción, coeficiente emocional.

Abstract

This article aims to analyze the importance of education through learning based on thinking and emotional intelligence as a way to give the student tools at all levels to achieve meaningful learning and finish their studies at different levels successfully. For this reflection, we went to the consultation of different authors and national and international statistics that give an overview of the academic

situation of Ecuadorian students. A person who correctly manages their feelings and takes advantage of the potentialities of their own and innate mental abilities has a greater opportunity to achieve professional and personal success and for this the Educational Institutions have a great responsibility and also a constant struggle in the face of the adversities faced by Ecuadorian children and young people.

Key words

Emotional intelligence, thought-based learning, dropout, emotional quotient.

Introducción

La educación sin lugar a dudas es un derecho universal y es la diferencia entre la pobreza y el progreso, entre la inequidad y la igualdad en el acceso a oportunidades. Sus características en Ecuador se establecen en primera instancia en la Constitución de la República del Ecuador en el siguiente artículo:

Art. 27.- La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar. La educación es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos y la construcción de un país soberano, y constituye un eje estratégico para el desarrollo nacional. (Asamblea Constituyente, 2008).

Una parte importante que se debe destacar es la estimulación del sentido crítico y las competencias para crear y trabajar. De ahí la interrogante si los métodos de estudios y las estrategias en el proceso de enseñanza aprendizaje en Ecuador, cumplen con las características necesarias para que los estudiantes tengan habilidades para tener un pensamiento crítico, para crear e incluso para discrepar sobre lo que no le parece correcto en su entorno. Estas capacidades

obviamente no solo se basan en lo académico, también requieren de un componente emocional que le hagan capaz de adaptarse y colaborar en un ambiente laboral.

La reflexión nace entonces de la importancia de la dicotomía entre la educación basada en el pensamiento, pero ligado estrechamente con la educación en emociones. El ser humano, por lo tanto, tiene una gran necesidad de aprender, de tener capacidad de por sus propios medios buscar un conocimiento significativo, constante y permanente; pero esto solo es posible con el logro de un bienestar emocional que le permita trazarse metas claras y sobrellevar las situaciones negativas que son inevitables en el proceso de desarrollo de la niñez a la adolescencia y finalmente a la adultez.

La relación entre ambas habilidades o capacidades (manejar eficientemente las emociones junto con los pensamientos), no son acciones divorciadas, más bien se debe entender que el aprendizaje se da de mejor manera en ambientes favorables y que un niño o un joven sin problemas emocionales va a poder estructurar mejor sus pensamientos y optimizar su capacidad de aprendizajes. En esto contexto Tejido (2021) sostiene:

Por lo general existe un equilibrio entre la mente racional y la mente emocional, en el que la emoción alimenta e informa las operaciones de la mente racional. La mente emocional le imprime energía a la racional y, esta última, ordena el comportamiento de las emociones. Sin embargo, ambas son facultades semi-independientes, cada una refleja una operación de un circuito distinto pero interconectado del cerebro. Los sentimientos son esenciales para el pensamiento y el pensamiento lo es para el sentimiento. (p.18)

En esta primera arista nace el Aprendizaje Basado en el Pensamiento o TBL (Thinking Based Learning) que tiene como fin principal "que los estudiantes desarrollen una serie de destrezas y habilidades relacionadas con la estimulación del pensamiento activo, la reflexión y la comprensión profunda de los conceptos". (Thinkoeducation, 2022). La primera parte de este bienestar integral del educando está en lograr que sea un ser que encuentre en el

razonamiento respuestas a sus preguntas e incluso más cuestionamientos por resolver.

Es comprobado que las viejas prácticas docentes, en que el maestro era el centro del aprendizaje no son adecuadas para las actuales características de los entornos. Una prueba de esto fue la época de pandemia, dónde los niños y adolescentes no tenían la guía permanente y física del profesor y se convirtieron en los principales gestores de su conocimiento, de aquí la baja en la calidad de la educación porque muchos centros educativos todavía manejaban el concepto de que el estudiante solo es receptor de teorías y procedimientos, sin participación activa alguna, lo que llevó a tener resultados desalentadores debido a que el docente ya no estaba como protagonista debido a la virtualidad.

El TBL, entonces ayudará en la primera área a educar en los niños y adolescentes, "el pensamiento". Se puede enseñar habilidades para que el razonamiento y la habilidad de pensar de los niños sea el adecuado para lograr un aprendizaje, dónde entiendan la importancia de lo que aprenden y su utilidad para su vida.

Este modelo de aprendizaje permite a los niños desarrollar el pensamiento crítico y creativo tanto en sus estudios como en la toma de decisiones en sus vidas de una forma motivadora y activa, superando los límites de la educación basada en la memoria y en la actitud pasiva del alumno. (Colegios CEU, 2018).

Este trabajo docente debe empezar por los niños, continuar con los jóvenes para que cuando estos lleguen a las instituciones de Educación Superior, la deserción sea menor y se logre formar profesionales éticos, proactivos y gestores de cambio. Es en esta etapa de su vida adulta, en la que ya pueden decidir prepararse, su pensamiento debe estar entrenado y de igual forma su estabilidad emocional le debe también permitir sobrellevar los problemas que contienen una vida adulta.

Olvera, Domínguez y Cruz (2002) manifiestan que "a diferencia del cociente intelectual, que difícilmente puede ser modificado por las experiencias, la

inteligencia emocional puede ser aprendida y desarrollada" (p.10). Es entonces que las instituciones educativas, deben reflexionar sobre la cantidad de niños "inteligentes" que se desperdician por un errado sistema educativo o por un ambiente nocivo que ahoga sus sueños y sus capacidades innatas para aprender, descubrir y crear.

Arrabal (2018) manifiesta que "el coeficiente emocional se refiere al nivel de desarrollo y capacidad de gestión controlada por parte de nuestras propias emociones, con el fin de que nos ayuden de manera positiva en nuestras decisiones y nuestra felicidad".(p.8). Se establece entonces que ambos coeficientes, el intelectual y el emocional se complementan para lograr una vida exitosa en cada estudiante. Como muchos expertos sostienen el coeficiente intelectual es una medida que no define los logros de un individuo, hay diferentes tipos de inteligencia, o en otras palabras las personas tenemos potencialidades en diferentes áreas que no los hacen mejores o peores que los demás. La inteligencia emocional, es parte importante de este autodescubrimiento dónde se aprecian y se valoran las habilidades del pensamiento y nuestro control y manejo de emociones.

Fernández y Ramos (2004) sostiene que "la IE es una fuente de salud y felicidad", de ahí que un estudiante equilibrado emocionalmente estable e intelectualmente preparado, puede discernir entre las mejores opciones de carrera universitaria según su propio perfil. De esta forma existirán menos desviaciones vocacionales, además si el joven tiene problemas podrá manejarlos sin que estos afecten definitivamente su rendimiento académico y de esa forma garantizar la finalización de sus estudios y la disminución de los porcentajes de deserción.

La empatía, la autoconciencia, la automotivación, la autorregulación y las habilidades sociales inciden directamente en la inteligencia emocional. Dentro de estas últimas, la capacidad de liderazgo, el trabajo en equipo o la escucha activa son algunos de los mástiles que sustentan la base del éxito. (Benito, 2019)

En Ecuador, se establece la necesidad de preparar profesionales que tengan conciencia social, ambiental e incluso el aporte de las IES en la educación de emociones del estudiantado, a eso se refiere con educación integral. Las problemáticas de la juventud y niñez ecuatoriana ya están identificadas, lo que hace falta son acciones concretas y efectivas para que se cumpla con la educación completa y orientada a la vida del pensamiento y de las emociones. Es así que en el artículo 8 de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) establece como uno de los fines de la educación superior

Formar académicos y profesionales responsables, en todos los campos del conocimiento, con conciencia ética y solidaria, capaces de contribuir al desarrollo de las instituciones de la República, a la vigencia del orden democrático, y a estimular la participación social. (Presidencia de la República, 2018).

La falta de preparación académica de los jóvenes, no es un problema cultural, o simplemente personal. Sin educación los problemas aumentan y las oportunidades disminuyen. En el ámbito laboral también es muy importante la inteligencia emocional, porque cada vez se busca tener colaboradores con ambas habilidades en su desempeño: capacidad crítica de pensamiento y un estado y manejo emocional adecuado. De ahí que en Ecuador también se está luchando por la disminución de los jóvenes denominados NINI.

El fenómeno de los jóvenes que ni estudian ni trabajan son un factor más de riesgo para que este sector de la población se vuelva más apetecible para formar parte de las filas de organizaciones delictivas. De aquí la insistencia en tomar medidas para el acceso a una educación real y completa, que los haga trascender a los problemas y al ambiente nocivo en el que se puedan ver envueltos sobre todo la población más pobre del país.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha posicionado en las últimas décadas al término "NINI" como un adjetivo para referirse al grupo de jóvenes que ni estudia, ni trabaja; esto debido a su importancia en el desarrollo productivo de los países y los problemas estructurales de este

tipo de población. En Ecuador se calcula esta tasa a partir de los jóvenes de 15 a 24 años que no se encuentran enlistados en ningún tipo de educación formal y no están vinculados al mercado laboral de manera activa.

Mezarina, Páez, Terán y Toscano (2014) resaltan también una circunstancia importante en el ámbito educativo "en la nueva sociedad del conocimiento, la habilidad para la búsqueda, y utilización de la información adquiere cada vez más una mayor importancia dada la gran cantidad y diversa calidad de las fuentes de información" (p.89). Si existe tanta y tan variada cantidad y calidad de información que pueden ser instrumentos de aprendizaje y autoaprendizaje para los estudiantes el desarrollar el criterio de los estudiantes evitará también el acceso a lugares no adecuados, que incluso pueden afectar la salud mental de los estudiantes.

El proceso de aprendizaje en las instituciones de educación en todos los niveles, debe preparar a los niños y jóvenes para desenvolverse en un mundo que ofrece muchas oportunidades, pero también que los exponen a una cantidad ilimitada de peligros, que cambian y evolucionan a la misma rapidez como lo hace la tecnología

El docente no puede intervenir, ni proteger a sus estudiantes en todos los momentos y circunstancias de su vida, pero si le puede ofrecer las herramientas para que tengan la capacidad de vencer las dificultades que sufren dependiendo de sus variadas realidades y entornos, que en muchas ocasiones son extremadamente nocivos y es la escuela, el colegio o la misma universidad el balance y la ventana que le muestra que el mundo puede ser diferente al que ya conocen, Goleman (2010) en una de sus conocidas obras explica:

La presión de la pobreza también corroe los cimientos mismos de la vida familiar disminuyendo la expresión del afecto, aumentando la depresión de las madres (que frecuentemente se hallan solas y sin trabajo) y aumentando también la incidencia de castigos duros como los gritos, los golpes y las amenazas físicas. Pero también hay que decir que las habilidades emocionales desempeñan un papel más decisivo que los factores económicos y familiares a la hora de determinar si un niño o un

adolescente concreto llegará a arruinar su vida por estas dificultades o si, por el contrario, podría sobreponerse a ellas. (pp.279-280)

La educación, es entonces una forma de resolver problemas sociales que hacen un gran daño a la sociedad, un ser humano íntegro y capaz de reconocer sus potencialidades y sus dificultades sin que estas últimas lo determinen, sino más bien lo alienten a salir adelante y a ser mejores. Por una gran cantidad de tiempo, al estudiante se lo calificaba de una forma estándar, era un simple receptor sin ninguna participación, el maestro era el centro del proceso y no se consideraban aspectos tan importantes como las emociones y dejando a un lado las potencialidades propias e innatas del estudiante (Soto, 2018). No se puede cuantificar los niños y jóvenes que quedaron relegados en ese proceso dónde muchas veces se los descalificaba y se los condenaba a seguir con la cadena de violencia y pobreza del entorno en el que ellos no habían elegido nacer.

Entonces lo explicado se complementa y perfecciona con un sistema de evaluación no excluyente, centrado en el estudiante que no tenga como objetivo descalificarlo como persona, sino más bien adaptarse a sus potencialidades, de acuerdo a esto Call, Rochera, Mayordomo y Naranjo (2007) establecen:

El sistema de evaluación continua pueda cumplir las finalidades pedagógicas que teóricamente se le atribuyen: por una parte, facilitar al profesorado un proceso de toma de decisiones fundamentadas para mejorar su práctica docente en relación con el aprendizaje de los alumnos y ajustar la ayuda educativa en función de los avances, dificultades o y retrocesos que éstos experimentan (evaluación formativa); por otra parte, facilitar al alumnado un proceso de toma de decisiones fundamentadas para mejorar su actividad de aprendizaje (evaluación formadora) (p.789).

Todos los esfuerzos y los procesos en beneficio al alumno llevarán a que la conclusión de sus diferentes niveles educativos, sea realizado satisfactoriamente, otorgándoles no solo un título, sino proporcionándole las herramientas para enfrentar la vida con un rostro de profesional con un pensamiento crítico y una vida emocional sana que le permita crear y participar en la sociedad, y de esa forma cumplir con lo que dicta la Constitución y la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Materiales y métodos

La siguiente investigación se realizó mediante una búsqueda bibliográfica de datos estadísticos relevantes sobre la situación educativa de los jóvenes ecuatorianos y a nivel regional, para poder establecer la necesidad de una educación académica y emocional que permita mejorar los índices de deserción sobre todo en las Instituciones de Educación Superior.

Resultados

Tabla 1

Aspectos destacados respecto a educación en Ecuador y

Latinoamérica

| Institución /aspecto | Resultado |
|---|---|
| Universidad de Guayaquil porcentajes de deserción | En 2017 fue del 21 % al 26,40 % entre los dos semestres; en 2018, del 22 %; y en 2019, entre el 26 % |
| promedio | y 28 %. |
| Universidad de Guayaquil motivos de deserción | Inconvenientes financieros; deficiente educación a nivel de secundaria; carrera que no cumple las expectativas del estudiante; el conflicto entre el estudio, la familia y el trabajo; y no aprobar las asignaturas. |
| ESPOL porcentajes de deserción promedio | En 2016 fue del 4,49 %; en 2017, del 3,43 %; y en 2018, del 2,99 %. |
| ESPOL porcentajes de deserción promedio | En el 2018 fue del 3,3 % entre hombres; mientras que en mujeres alcanzó el 2,4 %. |

| ESPOL carreras de mayor | Mayor deserción: carreras del campo de las artes, |
|--|--|
| deserción año 2018 | carreras de menor deserción: campo de matemáticas, |
| | arqueología e ingeniería oceánica. |
| | |
| Sistema educativo en | Antes de la emergencia sanitaria, aproximadamente |
| general | 268.000 niños, niñas y adolescentes ya estaban fuera |
| | del sistema educativo y aproximadamente 187.277 |
| | tenían rezago escolar mayor a dos años. |
| Porcentajes de NINIS en Latinoamérica | Paraguay (16.5%), Costa Rica (16.9%), Chile (17.2%) y Uruguay (18.0%), Panamá (18.7%), Venezuela (18.7%), Ecuador (18.8%), Brasil (19.3%) y Argentina (19.3%), México (20.2%), Colombia (20.6%) y República Dominicana (20.8%) |

Fuente: (Torres, 2019) (UNICEF Ecuador, 2021) (Tornarolli, 2016)

En la tabla 1 se puede apreciar datos importantes sobre deserción en dos instituciones representativas de Educación Superior en Ecuador, además se dan datos importantes sobre los jóvenes llamados NINIS que en el caso de los jóvenes ecuatorianos están dentro del porcentaje promedio de la región.

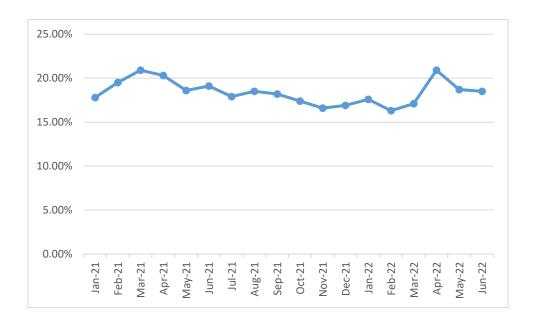


Gráfico 1. Evolución de porcentaje de NINIS en Ecuador

Fuente: (INEC, 2022)

En el gráfico 1 se puede observar la evolución del porcentaje de NINIS en Ecuador, siendo su porcentaje más alto en marzo del 2021 y abril del 2022 y el más bajo en febrero del 2022 en el periodo comprendido entre enero del 2021 y junio del 2022.

Discusión

Según la información consultada y las estadísticas mostradas se puede revisar que el porcentaje de deserción es preocupante sobre todo en la institución de educación superior más representativa en el sector público, esto agrava la situación de pobreza de los más vulnerables.

A pesar de que la situación de los jóvenes que ni estudian ni trabajan se encuentra en el promedio de la región, es una situación preocupante por lo que se deben establecer estrategias para dar mayores oportunidades académicas y laborales para este grupo de ciudadanos.

La educación en habilidades de pensamiento y emociones es una opción viable para evitar la deserción estudiantil en todos los niveles. La resiliencia de los jóvenes y su superación personal debe ser parte de su educación integral.

En el mundo laboral es de suma importancia lograr reclutar a personas con el suficiente nivel académico, pero también con las habilidades sociales para trabajar en equipos, resolver problemas y ser verdaderos líderes, desde las variadas oportunidades que da la inteligencia emocional.

Conclusión

La educación integral es más que una frase que puede sonar repetitiva, es una deuda en el sistema educativo ecuatoriano. Se debe llevar a la práctica con acciones concretas, el seguimiento a los estudiantes para que no abandonen sus estudios en los diferentes niveles.

La educación del pensamiento no es posible sin el cultivo del buen manejo de las emociones, y viceversa. Este proceso debe ser paulatino, constante y permanente, desde los primeros años de la educación de un ser humano, debe dársele las herramientas de acuerdo a su edad para poder convertirse en un ser humano crítico, capaz de cambiar y mejorar su entorno.

La deserción en los niveles de educación superior es el último eslabón en el que se pierden posibles profesionales de éxito. Ciertamente los emprendimientos pueden nacer de una gran idea, pero para crecer y mantenerse necesitan de la preparación de su gestor.

La evaluación de los niños y jóvenes debe estar orientada a resaltar sus potencialidades y animarlos a vencer sus propias limitaciones para salir adelante y ver el mundo con ojos esperanzadores con la mirada de quien ha podido conocer otros mundos y realidades a través de la educación.

El cumplimiento de la ley no es solo una formalidad, la Constitución existe para ser el faro que guía el rumbo del sistema educativo ecuatoriano y solo con un proceso de enseñanza aprendizaje orientado a esculpir el alma y el pensamiento de los niños y jóvenes, se podrá lograr tales objetivos.

Referencias

- Arrabal, E. (2018). *Inteligencia Emocional*. Elearning S.L. Obtenido de https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=bp18DwAAQBAJ&oi=f nd&pg=PA5&dq=inteligencia+emocional&ots=RrI-jldYlu&sig=s8I-0FjsmUqgE7fvw3oMqK3xm_M#v=onepage&q=inteligencia%20emociona l&f=false
- Asamblea Constituyente . (2008). *Consejo Nacional Electoral*. Obtenido de https://www.cne.gob.ec/wp-content/uploads/2014/04/1_Constitucion_de_la_Republica_del_Ecuador. pdf
- Benito, N. (03 de 07 de 2019). La inteligencia emocional en el trabajo, clave para el éxito. Obtenido de https://www.elperiodico.com/es/economia/20190703/la-inteligencia-emocional-en-el-trabajo-clave-para-el-exito-7527316
- Colegios CEU. (4 de 10 de 2018). *Colegios CEU*. Obtenido de https://www.ceu.es/blog/index.php/2018/aprender-a-pensar-desde-la-infancia/
- Coll, C., Rochera, M., Mayordomo, R., & Naranjo, M. (2007). Evaluación continua y ayuda al aprendizaje. Análisis de una experiencia de innovación en educación superior con apoyo de las TIC. *Education & Psichology*, *5*(3), 789. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121946014.pdf
- Fernández, P., & Ramos, N. (2004). Desarrolla tu inteligencia emocional. Kairos.

 Obtenido de

 https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=7u2bDwAAQBAJ&oi=f

 nd&pg=PT2&dq=inteligencia+emocional&ots=sx9dk_Xnnj&sig=s1SRfNL

 8D_W5YBqVtzTDgAXpiPA#v=onepage&q=inteligencia%20emocional&f

 =false
- Goleman, D. (2010). La inteligencia emocional por qué es más importante que el coeficiente intelectual. Kairos. Obtenido de https://www.academia.edu/49354027/La_Inteligencia_Emocional_Daniel _Goleman

- INEC. (06 de 2022). INEC. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas/
- Mezarina, C., Páez, H., Terán, O., & Toscano, R. (2014). Aplicación de las TIC en la educación superior como estrategia innovadora para el desarrollo de competencias digitales. *Campus Virtuales, 3*(1). Obtenido de http://uajournals.com/ojs/index.php/campusvirtuales/article/view/52/51
- Olvera, Y., Domínguez, B., & Cruz, A. (2002). *Inteligencia emocional Manual para profesionales en el ámbito industrial*. Obtenido de https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=irw3FVPVNXAC&oi=fn d&pg=PA7&dq=inteligencia+emocional&ots=VRocrncQ8Q&sig=xSV5Mf _QLMA3tTaznUEy8qfJJkl#v=onepage&q=inteligencia%20emocional&f=f alse
- Presidencia de la República. (02 de 08 de 2018). Consejo de Educación Superior. Obtenido de https://ces.gob.ec/documentos/Normativa/LOES.pdf
- Soto, L. (2018). Teoría de la activación humana: una oportunidad para el desarrollo de la potencialidad del talento en el contexto escolar. *Educere la Revista Venezolana de Educación, 22*(73). Obtenido de https://www.redalyc.org/jatsRepo/356/35656676014/html/index.html
- Tejido, M. (2021). *Infolibros*. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1b_gW4QF5qnPR6hT0IuNiGIQ4W0rAnoi D/view
- Thinkoeducation. (2022). *Thinkoeducation*. Obtenido de https://thinkoeducation.com/blog/aprendizaje-basado-en-pensamiento/
- Tornarolli, L. (2016). *CAG*. Obtenido de https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/988/Tornarolli%20(2016).pdf
- Torres, M. (15 de 12 de 2019). La deserción universitaria en el país alcanza el 26 %. *Expreso*. Obtenido de https://www.expreso.ec/guayaquil/desercion-universitaria-pais-alcanza-26-1456.html

UNICEF Ecuador. (14 de 01 de 2021). *UNICEF Ecuador*. Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/priorizar-la-educaci%C3%B3n-para-todos-los-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as-es-el-camino-la-

recuperaci%C3%B3n#:~:text=En%20Ecuador%2C%20la%20situaci%C3%B3n%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20tambi%C3%A9n,en%20situaci%C3%